

# Un libro que ha podido ignorarnos

Nuestro buen amigo James, bajo cuya firma han ido apareciendo en estas páginas una porción de Cartas al Director, nos remite nueva epístola en queja desgarrada por el hecho de que un autor tan insigne, como don Carlos Soldevila, haya omitido tratar de nuestra ciudad en el ameno catálogo del arte, vida y paisaje que desfila por las páginas de su libro titulado «Cataluña» y publicado por Ediciones Aedos. en 1951.

La carta de nuestro amigo, fogosa como la juventud de su autor, dice muy a las claras la decepción que dicho libro ha producido entre nosotros, y que, como una especie de clamor popular ha llegado hasta la mesa de esta Redacción por otros muy diversos conductos.

Y es que, realmente, no hay para menos. El señor Soldevila, precisamente por ser figura destacada de nuestras letras y por haber tenido sobradas ocasiones de no ignorarnos durante las frecuentes visitas que a nuestra ciudad realiza, debía haber puesto un paco más de cuidado y otro tanto de justicia para no caer en un error de tan palmaria importancia. Y, aunque no por otra cosa, como muy bien podría ser la atención que a todo el mundo despertamos, en ganas de satisfacer y redondear el magnífico logro que su obra representa.

Aún reconociendo, como el autor afirma con estas mismas palabras en su nota preliminar, la enorme importancia que asume el acto de elegir cuando, como en el caso presente, entre varios millares de fotografías ha tenido que ir extrayendo a fuerza de vacilaciones, tanteos y arrepentimientos, los centenares que ilustran el libro, nos parece que en una antología plástica que su autor ilustra nada menos que con la bonita suma de 480 reproducciones, podía haber reservado a nuestra ciudad un simple espacio, o bien ocuparse de ella, y si quería con la otra simpleza de dedicarnos un par de líneas, a través de la antología literaria que componen sus 90 textos.



Somos, a Dios gracias, mayorcitos para no pleitear a base de aquellas cosas nímias de las que otros precisan echar mano para contrarrestar con su orgullo chillón el calvario que para algunos representa su propia insignificancia. Bajo este aspecto, podía don Carlos olvidarnos como ha hecho, porque contamos ya con excelentes propagandistas para el magnífico viaje que hoy la ciudad lleva emprendido. Pero es que, objetivamente hablando, nadie, empezando por nosotros mismos, puede explicarse el por qué un tan ilustre autor haya podido caer en tamaño olvido.

O sinó, juzgue el lector por su cuenta, las consideraciones que la ciudad puede formular a nuestro admirado don Carlos Soldevila:

1.º— Repasando los diversos capítulos de su obra, anotamos que, por lo que a la Costa Brava se refiere, existen los núcleos que, así correlativos, de su libro mencionamos: Blanes, Lloret de Mar, Tossa, S'Agaró, Palamós, Calella, Llafranch, Tamariu, La Escala, Rosas, Cadaqués, Port Lligat y Port de la Selva. O sea, que en toda esta retahila de nombres, pudo escribir, o mejor dicho inscribir el de algunas barriadas, y olvidarse del que distingue a la única ciudad que existe en la Costa Brava y que constituye el centro neurálgico de la misma.

2.º—¿Tantos puertos hay en Cataluña como para, según parece, haber perdido así la cuenta y olvidarse de aquél que la antigüedad ya distinguió por el mérito de sus empresas?

3.º— Cuando en el capítulo de «Las ciudades» trata de Girona, Figueras y Olot ¿por qué se olvida de mencionar la cuarta que a las anteriores sigue en orden, cerrando así debidamente una lista que en esta provincia no resulta muy extensa?

4.º— En el mapa que completa dicha obra y aun advirtiendo

como se dice que las omisiones justifican el criterio de dar una simple idea geográfica de Cataluña ¿no le parece que es mucho olvidar que entre los dos puntos señalados de Tossa y S'Agaró existe la friolera de unos nueve mil habitantes?

5.º— Pero lo más gracioso estriba en que el nombre de la ciudad aparece completo en el índice alfabético de la obra y solo para dar noticia de que en la antología plástica se publican dos reproducciones y con el pie explicativo que así dice literalmente:

«Rosamar, entre San Feliu de Guixols y Tossa, modelo de residencia moderna que no pretende reñir con la tradición y con el paisaje»

«Los comienzos de la buena estación saboreados desde la casa que el pintor Juan Colom posee entre San Feliu y Palamós, en uno de los paisajes más graciosamente clásicos de la costa catalana.»

O sea, que el nombre de la ciudad, costa arriba y costa abajo, es utilizado como punto de referencia sobre un antecedente que el libro no ha referido. Tanto, como decir que su autor vióse en esta ocasión precisado a utilizar nuestro nombre para redactar esas dos notas personales e individualistas, que luego de trincar la línea del interés general que debiera haber revisado la obra en su gran conjunto, aumenta en su autor la responsabilidad de habernos descubierto y preterido.

No tiene don Carlos Soldevila la menor excusa— y conste que muy profundamente sentimos que así sea— por habernos sumido en tan colosal olvido. Entre la porción de localidades que repite en varios capítulos, como en los casos primariamente anecdóticos de unos almendros en flor que exhibe de la «Vall d'Aro», podía habernos reservado, entre tantos, un simple espacio, y aunque no fuera más que para completar una obra de tamaño envergadura, con ese puntito que se llama San Feliu de Guixols y que la gente busca en las guías y mapas, con la misma

## CARTA DE ESCENA

**El mundo al revés.**— El viernes pasado se presentó por la tarde una obra de teatro que debiera haberse representado por la noche, y por la noche se puso otra que no debiera haberse representado jamás. Nos duele no haber podido ver, por dicha absurda programación, la primera, y nos congratulamos de no haber asistido a la puesta de la segunda, y de haber oído a tiempo la chamusquina, por voces de algunos críticos, — no crean Vds. que muchos— que tienen todavía cierta vergüenza.

**Adaptaciones.**— He hablado con personas diversas que pudieron apreciar los méritos de una obra de Pitarra —de Pitarra, si— en adaptación. Hemos hablado varias veces en estas mismas páginas del problema del teatro, sin haber podido ordenar los puntos en polémica: de hecho, uno de ellos salta hoy a la pluma: la supervivencia del teatro catalán. Las viejas obras del teatro catalán están hoy inservibles por culpa de su diálogo y de su mismo vocabulario y sintaxis. Es sorprendente la pertinacia con que compañías de responsabilidad se empeñan en dar como actual un lenguaje de cuando el catalán iniciaba su segundo nactimiento literario, allá por los 1870—1890. No olvidemos que la labor de Fabra y de Mossén Alcover se desarrolla dentro del siglo actual, por ejemplo. Es decir, que las obras anteriores a los años de la primera guerra europea son fatalmente obras fósiles de lenguaje. Por ello se impone una adaptación.

Remito al lector a mi comentario a raíz de la representación de «El pubill», que sigo creyendo que es una de las mejores obras de Federico Soler; la obra no se puede asir por parte alguna a causa del diálogo, horrible, chabacano, pobre de lenguaje... Sin embargo, sus valores dramáticos pueden ser adivinados a su través. Se impone la readaptación de las obras de esos autores al lenguaje literario moderno, prescindiendo de que estén escritas en verso o en prosa.

**El otro teatro.**— Viendo las barbaridades que ponen en escena compañías profesionales respetables, ¿todavía quieren las compañías de aficionados parecerseles? ¿Todavía dar carne a la fiera, y representar huyendo del auténtico camino de renovación, que es la experiencia y el estudio, y la lucha con la dificultad?... En el otro teatro está el camino de la salvación y la dignificación de la escena, aunque sea sin aplausos.

J. Vallverdú A.

frucción de quien sabe que va en pos de una maravilla que la España turística posee, aunque la «Cataluña» fragmentaria de Soldevila haya podido ignorarlo.

Equis



Recordamos una vez más a nuestros amables comunicantes, que toda la correspondencia dirigida al Director con la intención de ser publicada en estas páginas, ha de venir firmada por su autor (con expresión de su residencia y domicilio) y aun en los casos en que la misma haya de publicarse con las iniciales o seudónimo que utilice su firman-te.

### Espontáneos, abstenerse

Advertimos que, por falta absoluta de espacio, nos vemos precisados a no poder admitir ningún género de colaboración espontánea.

Solo en los casos realmente interesantes procedemos a la devolución de originales y sin que en ningún caso ello suponga obligación de mantener correspondencia con los que, espontáneamente, nos remitan algún escrito.



### celebró su Primer Concurso de Bolos

Durante los días 22 al 30 de agosto último, en el Club de Garbí, tuvo lugar el 1.º Concurso de Bolos que con gran entusiasmo disputáronse los inscritos para tal competición. Fueron en número de unos noventa, aproximadamente, y la pugna puesta en la contienda con tal de poder llegar a los primeros puestos fué tan acentuada, que se precisó por entero de toda la semana para llegar a la eliminación final.

El resultado de este primer concurso, fué el que a continuación se detalla, repartiéndose los premios correspondientes, en una animada cena, en la noche del domingo, día 30, en el Club de Garbí.

#### 1.ª Prueba Individual Masculina

- 1.— Sr. Clavell
- 2.— Sr. Platón
- 3.— Sr. Vidal

#### 2.ª Prueba Individual Femenina

- 1.— Sra. Gorina
- 2.— Srta. Faiscat
- 3.— Srta. Cabarrocas

#### 3.ª Prueba Individual Mixtas

- 1.— Sra. Barata  
Sr. Raich
- 2.— Sra. Platón  
Sr. Platón
- 3.— Srta. Yolanda Clavell  
Sr. Clavell



### Semana del 26 Agosto al 1 Septiembre 1923

Jugando contra el F. C. Cassá, debuta el novel equipo guixolense Sport Club Guixols: Aunque estos fueron batidos por 5 goles a 3, efectuaron un partido muy superior en juego a sus contrarios que se vieron favorecidos por los factores campo y árbitro local. El Guixols alineó a: Perich - Berga, Callol - Naval, Collell, Dausá - Barroso, Casanovas, Costa, Xifró y Viñolas.

Queda solucionado el conflicto planteado por los obreros corcho-taponeros, consiguiendo estos las mejoras solicitadas, no prosperando en cambio el deseo manifestado de suprimir el trabajo a destajo.

En la Playa de S'Agaró se celebró un magnífico festival marítimo, con carrera acuática de patos, cucaña y como final de fiesta un muy animado baile.

Por dimisión de D. Narciso García Bernis es nombrado Presidente de esta Cámara de Comercio, D. Salvador Janer Quintá.

Por esta Comandancia de Marina ha sido decomisada una importante partide de pescado procedente de Cau, por efectuar su pesca a unas cuatro millas, contravieniendo las órdenes sobre pesca de altura.

KIM